



# NOTICIA INCOMPLETA SOBRE GRACIELA TORO

Por Pablo García

**E**n "Tiempo de vigilia" (poemas de Graciela Toro), hay un aire de desconsuelo, de soledad, de abandono, de añoranza. Esta poesía es tiernamente maternal y —por lo mismo— está impregnada de una profunda esquividad.

La añoranza es tema, dramática y sólo considerando que la carolina lo ha dedicado a su padre, intemporalmente, como ella lo explica, sino porque la región donde trascurre su vida, el trémulo existencial que la invade, expresa el sentido, la profunda médula de un territorio que no sólo es hápero, pero también resulta agresivo, perverso, aplastante, absorbente, dado a humillar a quienes no lo conprecaden.

Pero Graciela Toro está íntimamente impregnada de arcadas, de ramamburios desorientados, de espejismos tristes y de algo que nunca se entienda de la pampa, pero cuya presencia resbala, advocada, sutil, como una serpiente de hierro que estuviera al acecho, a la espera de meterse en terrible venturo, que está hecho de amor, de un fatalismo insidioso que marca a la gente y hace que ahora la pampa con desesperación, con "delirio", sin saber en qué consiste su ferocia aativo.

¿Qué amamos en lo que amamos de la Pampa?  
Serán sus salitres, sus extrañas noches, sus

mananas a veces incoloras o sus tardes, fundidas en un calor espantoso, que adhiere a las cosas mentiras un como vaho astral utilitario? ¿O será su éspid salino, que dicen fue el fondo sustitutor de viejos arcos que año chora forcejean por volver a esos esquinos territorios?

La Pampa es egoísta y desconfiada más, quien se le entregue, será bien recibido y constituirá extrañas cosechas de frutos impalpables, pero siempre vigentes.

Observo que en "Tiempo de Vigilia" preomina el pasado, vive desde allí un día de tristeza que todo lo envuelve y aunque la delicata artista hable en presente, lo cierto es que resulta la consecuencia, de un bien perdido, la ausencia de algo que fue disfrutado quizás en qué remotas edades; el recuerdo, empollado de bruma, de algo ocurrido quizás donde y que no se sabe en qué consistió.

El arte humano lleva sus asuntos al hombre, como dentro de esos maticos que usa cierta gente. Y allí se van guardando las pertenencias del alma, lo que fuimos, lo que somos, lo que seremos.

Más de algún tiempo ha dado cuenta de que no existe ni pasado ni futuro: que todo es presente. ¿Por qué no? ¿Acaso las almas soñadoras no llevan dentro de sí mismas, cuanto de más valioso les ocurrió o puede sucederles? Vivimos lo ya visto.

**AUTORÍA**

García, Pablo, 1919-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Noticias incompleta sobre Graciela Toro [artículo] Pablo García.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile